

UNIVERSIDAD TEOLOGÍCA DEL CARIBE

RESUMEN
CAPÍTULO 4

PROF. JAIME CAMARENO

CURSO TBS 200.552

INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA

SEMANA 4

POR

JACQUELYN TORRES SANTOS

#4421

SAINT JUST, P.R.

CAPÍTULO 4:

¿CÓMO SE DESARROLLÓ LA AUTORIDAD EN LA TEOLOGÍA?

El estudio de la autoridad en la teología a través de la historia abarca diferentes prácticas, ideas y creencias. En este capítulo del libro: ¿Para qué sirve la teología? el autor nos presenta varias etapas, por ejemplo: en la era apostólica los escritores del Nuevo Testamento recurrían a las sagradas Escrituras. La era post apostólica además de la autoridad bíblica se une la razón, el credo y la autoridad eclesiástica. La edad media da importancia a la razón humana y la autoridad de la Iglesia. La reforma por su parte retorna a lo original dando autoridad a las Escrituras y al Espíritu Santo. El liberalismo deja a un lado la autoridad bíblica. La Neo – ortodoxia ve como importante la Palabra. Se nos muestra el desarrollo de la autoridad a través de la historia.

Primeramente, hablemos un poco del Protestantismo Antiguo. Este creía en la autoridad absoluta e incuestionable de la Biblia por encima de la autoridad eclesiástica. La Biblia se consideraba de origen divino y humano, «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia» (2 Tim 3:16). La autoridad eclesiástica tomaba una posición secundaria ante la Biblia. En segundo lugar, el protestantismo contemporáneo, aunque podemos ver el surgir de varias ideas y prácticas dentro de este encontramos que la Escritura es infalible, fue autoría de Dios utilizando a hombres para escribir. Nos presenta a Dios, sin dejar a un lado que fueron hombres que al escribir plasmaron también su cultura, contexto, circunstancias e historia. Al mismo tiempo en que se da valor a teología de los líderes eclesiásticos siempre que estén sujetos a las Escrituras ya que estas son superiores a todo.

Entonces cuando miramos el capítulo 4 del libro escrito por Roldan nos menciona la importancia del estudio de la autoridad dentro del cristianismo. Los distintos cambios producidos a través de la historia. Comenzando con la era apostólica, los apóstoles utilizaron para la predicación y adoctrinamiento el Antiguo Testamento lo que nos deja saber que era la fuente de autoridad indiscutiblemente. Podemos ver cómo era citado en el Nuevo Testamento por los apóstoles. Según Reinhold Seeberg se añaden los dichos históricos de Jesús, pero también el Espíritu. Se consideraba al Antiguo Testamento como normativo y autoritario, haciendo referencia este utilizado como fundamento de doctrina, fuente de consolación y para ser practicado en la vida cristiana. Afirma Bromiley que los apóstoles dan testimonio de la autoridad divina de la Biblia. A su vez además de la autoridad del Antiguo Testamento la Biblia reconoce la autoridad de los escritos apostólicos. En el texto, «casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición» (2 Pedro 3:16) el autor llama Escrituras a las epístolas paulinas reconociendo su autoridad igualitaria al Antiguo Testamento.

La era apostólica entra en una nueva etapa de la historia donde ya los apóstoles habían desaparecido físicamente, durante los primeros años se consideraba la autoridad de las Escrituras. Al mismo tiempo los padres apostólicos la consideraban el Antiguo Testamento como la autoridad absoluta y norma de la verdad, utilizaron las frases, escrito está y la Escritura dice. Tertuliano recurrió al testimonio de la razón mientras que Clemente y Orígenes afirmaban la inspiración de las Escrituras. Par finales del siglo llegaron a tres normas de autoridad: las Escrituras tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento, el Credo y la tradición representado por lo obispos de las iglesias apostólicas.

En la edad media Agustín de Hipona reconoce la indiscutible autoridad de las Sagradas Escrituras, entendiendo que Dios las había dejado para que creyesen en ellas y le buscaran. Siendo para Agustín la Biblia la autoridad suprema mediante la cual llegamos a conocer la verdad y en segundo lugar la autoridad de la iglesia. En la edad media se desarrolla el escolasticismo, fue un sistema de pensamiento y aprendizaje, un movimiento filosófico – teológico. Este sistema trata de relacionar la fe con la razón viendo la razón como superior. Según Justo González se resuelve un problema teológico no a base de las Escrituras o de los padres de la Iglesia, sino mediante la razón.

Al llegar la reforma se observan esfuerzos para defender el valor de la Biblia como autoridad final y marca el retorno a la autoridad única de las Escrituras. Son estas consideradas como la autoridad fundamental para la doctrina y la vida, viendo como sinónimo “Dios dice” y “la Escritura dice” conforme a Lutero. Zuinglio afirma que las Escrituras vienen de Dios, no de los hombres, y aún ese Dios que ilumina os dará a entender que las palabras vienen de Dios. Dios mismo confirma su autoridad.

Calvino sostiene que fuera de la Palabra la Iglesia no tiene autoridad. Calvino establece el grado de autoridad del concilio, la necesidad de considerar cuando se celebre el concilio, la razón de celebrarse y las personas que asistieron; además que lo que se trata se examine a ala luz de la Biblia, para que entonces así esa determinación del concilio tuviese autoridad. Los concilios tendrían la majestad que deben tener; la Escritura ocuparía el lugar supremo. Ya que los concilio muestran contracciones entre sí, la única manera para solucionarlo es examinando esas contradicciones a la luz de la Palabra. Calvino dice que no se puede reconocer la autoridad de las Escrituras a no ser por el Espíritu, que el hombre haya sido instruido por el Espíritu para alcanzarla es necesario el testimonio interno de Espíritu Santo. Rene Padilla nos dice que la Biblia es el instrumento autorizado por Dios como vehículo de su Palabra bajo la acción de Espíritu. La Reforma es el intento del retorno de la autoridad de las Escrituras. Según Berkhof la doctrina de que la Escritura tiene autoridad en sí y por sí misma como la Palabra inspirada de Dios se conoce como: autopistía de la Escritura.

El liberalismo le concede poca importancia a la Biblia, no creían en ella, ni en su inspiración sobrenatural, incluso niega el carácter normativo del Antiguo Testamento para la

Iglesia y se le otorga al Nuevo Testamento. Al mismo tiempo a principio de siglo Dodd un exegeta británico cuestiona la autoridad infalible de la Biblia.

La etapa decisiva para el desarrollo histórico de la doctrina de la autoridad llega en la etapa, de la Neo – ortodoxia. Karl Barth habla del encuentro entre Biblia-Lector. Aunque Barth a enfrentado críticas, su aporte freno el avance del liberalismo antropocéntrico y restituyo el lugar de la Palabra de Dios en el cristianismo. Para Barth la Palabra de Dios es la persona de Jesucristo, su encarnación y la redención realizada en él. Al mismo tiempo indica que es la Sagrada Escritura la única autoridad directa, absoluta y material en la Iglesia, a través de cual Dios habla, confronta la Iglesia y el Espíritu Santo comunica su testimonio en la Escritura.

Fundamentalismo y Neo-evangelicalismo se encuentran dentro del protestantismo actual. El Fundamentalismo surge como una fuerte reacción al liberalismo, ve la Biblia sin errores, con autoridad e inspiración. El Fundamentalismo no solo critico al liberalismo sino también los desarrollos científicos que atacaban la fe cristiana, tales como la evolución y la negación de la creación. La lucha de hoy entre Fundamentalismo y Neo-evangelicalismo no es por la autoridad de la Biblia sino por su infalibilidad e inerrancia.

El Neo-evangelicalismo hace un equilibrio entre la autoridad de las Escrituras y la ciencia. Aunque acepta la autoridad de la Biblia, admite problemas de transmisión y tiende a limitar la infalibilidad a lo que esta enseña sobre fe o doctrina.

El autor concluye que esta investigación histórica se presenta con el fin de mostrarnos la importancia y el desarrollo que el concepto autoridad ha merecido a través de los siglos. Como se mencionó anteriormente la era apostólica no ofrece duda de la autoridad e inspiración de las Sagradas Escrituras y la utilización de estas hecha por los apóstoles en el Nuevo Testamento. Luego surge la era post apostólica, al desaparecer físicamente los apóstoles y con la llegada de diferentes herejías, además de la autoridad Bíblica se añaden, la razón, el Credo y la tradición eclesiástica. Al pasar el tiempo llegamos a la Edad Media donde Agustín de Hipona reconoce la indiscutible autoridad de las Sagradas, posteriormente llega el escolasticismo dando paso a la razón humana y a la autoridad de la Iglesia sobre materias de fe. El retorno a la autoridad de las Escrituras se da en tiempos de la Reforma, donde Calvino elabora una teología de unidad entre las Escrituras y el testimonio interno del Espíritu Santo. Ante la llegada del Liberalismo este impulsa el dejar a un lado la autoridad de la Biblia. La Neo-ortodoxia restablece la importancia de la Palabra y; el protestantismo conservador añade un debate entre infalibilidad e inerrancia.

Ramm afirma «nada es más absurdo en religión que el rechazo de una autoridad que contiene la verdad de Dios vivo; y nada podría ser más trágico que la sustitución de la voz de Dios por las voces de los hombres». «la intersección de la autoridad de Jesucristo, de las Sagradas escrituras como la Palabra revelada de Dios y del Espíritu santo en su testimonio interno».

Para concluir el autor del libro afirma: «El rastreo histórico desde la época apostólica hasta nuestros días, nos permite afirmar que el pueblo de Dios en todos los siglos ha debido retornar a un concepto básico: Dios ejerce su autoridad sobre la Iglesia, mediante la Palabra, dinamizada por el Espíritu Santo. La teología cristiana, en consecuencia, tiene autoridad en la medida que se ajuste a ese parámetro.» (Roldan 2011)¹

¹ Roldan, Alberto F. *¿Para que sirve la Teología?* Buenos Aires: Libros Desafío, 2011.